HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE

30-11-05

-En la ciudad de Mar del Plata, partido de General Pueyrredon, reunidos en el recinto del Honorable Concejo Deliberante, a los treinta días del mes de noviembre del año 2005 y siendo las 10:47 dice la.

Sra. Presidenta: Agradeciendo la visita del embajador de la República Bolivariana de Venezuela, el doctor Roger Capella Mateo, el hecho de que este en nuestra ciudad y poder desde este Concejo Deliberante distinguir a una persona con una trayectoria como la que tiene el doctor Capella, una trayectoria de lucha y poder de esta manera en la persona del embajador saludar al pueblo venezolano, a ese pueblo que tan cerca de nuestro pueblo, del pueblo argentino estuvo en momentos muy dificiles que nos tocó vivir como aquella gesta de Malvinas. Ese gesto del pueblo venezolano hacia nosotros no se olvidará jamás, pasará y eternamente en el tiempo quedaremos hermanados tanto venezolanos como argentinos por solidarios y por estar en esos momentos principalmente donde tan dificil trance pasamos los argentinos. Es un gusto y un honor para mi señor Embajador que esté en nuestra ciudad, espero que la ciudad le haya agradado, que se haya sentido cómodo con nuestros vecinos y de esta manera comenzamos este acto donde es una distinción, donde no es una letra fría en un papel volcada, sino es realmente de todo corazón. Le agradecemos su presencia. También agradecemos la presencia a las personas que hoy lo acompañan que se encuentran en nuestra mesa. Pasamos a darle la palabra a los concejales. Concejal Eduardo Salas.

Sr. Salas: Señor Embajador, le damos la bienvenida. Yo recién recordaba y lo ponía en autos que esperaba que hablara un poco menos que el Presidente de Venezuela, porque hoy teníamos sesión. A veces le cuento a mis hijos que cuando lo escucho a Chávez me parece estar escuchando al general Perón en la época del '70, cuando estaba en el exilio y nos mandaba cintas a los que en ese momento abrazábamos la bandera de la vuelta de Perón como una gran reivindicación después de dieciocho años en el exilio. Porque tiene la misma forma de transmitir las cosas con esa claridad que da gusto escucharlo y porque además me parece que abrazó las mismas banderas que abrazó el pueblo argentino con el general Perón. Hace pocos días, yo creo que el gobierno de Venezuela no se ha quedado en las palabras, se hizo un convenio muy ventajoso para los dos países y yo recordaba cuando el general Perón allá entre el '45 y el '55 quiso hacer exactamente lo mismo con los países de Chile y Brasil en el inicio, y me quedó la imagen de cuando se firmó este convenio de intercambio con Venezuela tan ventajoso para la Argentina – estamos hablando de un convenio de U\$S 340.000.000.= que es una cifra que asusta a cualquiera- y tanto Chávez como Kirchner dijeron las mismas cosas, dijeron que esto se daba después de doscientos años de la gesta de Bolivar y San Martín. Me acuerdo que Chávez dijo "como ha cambiado la Casa Rosada desde que llegó Kirchner" nosotros creemos que la Argentina porque abandonó fundamentalmente el modelo neoliberal y yo creo que la Argentina después de Perón jamás puede abrazar del todo definitivamente ningún modelo neoliberal, como tampoco lo pueden abrazar ningún pueblo de latinoamérica, ni Venezuela, ni ningún otro. Por eso le gueremos dar la bienvenida, decirle que abrazamos las mismas banderas y que definitivamente –usted me hablaba recién de aquel libro que fue uno de los primeros que leí en mi adolescencia, que es La Fuerza es el Derecho de las Bestias- en ese libro el general Perón hablaba de la patria grande y creo que todos estamos construyendo esa patria grande y en ese sentido, en ese camino están Kirchner, presidente de la Argentina y Chávez presidente de Venezuela. Bienvenido y nada más.

Sra. Presidenta: Concejal Daniel Rodríguez.

Sr. Rodríguez: Señor Embajador, desde ya cuando tenemos actos de esta naturaleza generalmente en lo personal no me agrada en demasía, pero siento en este momento que más allá de hablar con un funcionario de su rango, de su nivel, estoy hablando con un compañero de una causa, alguien que está expresando a un pueblo de América y un presidente que tal como nos ha sucedido a los peronistas durante toda nuestra historia, se ha animado a pararse frente a los poderosos. Creo que este es un momento de la historia de América muy importante, creo que todos quienes hemos vivido en esta América en los últimos cuarenta años, hemos visto con mucha tristeza y quizás hasta en algún momento con un dejo de decir "esto ya no va más" una América y un mundo que se volcaba al liberalismo, que parecía que la esperanza no volvía, que parecía que aquellas convicciones que muchos de nosotros en nuestros distintos países habíamos abrevado, vivido, esas utopías que habíamos soñado no iban a volver más. Y en realidad nosotros hemos tenido la suerte en la Argentina a través del presidente Kirchner de volver a revivir esta posibilidad y hoy encontrarnos con esta posibilidad de un país como el que usted expresa, con un presidente como el que usted expresa, que es el compañero Chávez, plantados en una línea que nosotros añorábamos. Una línea de liberación, una línea de paz, una línea de justicia. Le doy la bienvenida, le agradezco mucho por su presencia que retempla nuestro espíritu quienes pensamos de esta manera, encuentre en el pueblo argentino no solo en general de la calidez de su gente, sino particularmente de aquellos quienes pensamos de esta manera toda la solidaridad y el acompañamiento en esta epopeya que creo que puede permitir que América vuelva al lugar que le corresponde. Muchas gracias, muy bien venido.

Sra. Presidenta: Concejal Rosso.

Sr. Rosso: Señor Embajador, para nosotros es un honor la visita que usted hace al Concejo Deliberante y desde el bloque de Acción Marplatense también nos sumamos a este homenaje y quisiera brevemente recordar dos o tres cosas que hace que cada vez que venezolanos y argentinos estamos juntos, hacemos cosas que son importantes y que me parece que tienen que ver y que definen el futuro latinoamericano. Antes de que usted viniera –recordaba a los que nos gusta la historia- dos o tres hechos que me parece que tienen un correlato y una línea histórica. Por un lado recordaba que en el peor momento de la revolución americana, la emancipación americana de las colonias españolas en el cuál eran realidades muy distintas, porque recordemos que era desde lo que era Méjico a lo que era en el cono sur, Tierra del Fuego, Chile, con lo cuál eran distintas realidades, sin embargo tenían una comunión con respecto a objetivos comunes. Y recordaba la carta de Jamaica que escribió uno de nuestros libertadores americanos que fue Simón Bolívar en el peor momento de la revolución de emancipación americana, cuando viajaba a las costas de latinoamérica, lo que era la expedición de Morillo que estaba por salir de las costas de Cádiz, que escribió una carta donde de alguna manera históricamente sirve para saber en qué momento se estaba en el momento de la lucha. Y recuerdo uno de los párrafos de donde Bolívar rescataba una situación muy negra que uno de los pocos lugares que había sabido darse un lugar, eran lo bravos hombres de Buenos Aires, como destacando con la diferencia lo que pasaba en latinoamérica donde todavía seguía prendida la llama de lo que era la emancipación americana. Posteriormente recordaba otro hecho que es, que las dos últimas grandes batallas de la emancipación americana físicamente que fueron en Junín y Ayacucho, las últimas cargas estaban hechas por los granaderos compuestos por los gauchos de las pampas argentinas y los llaneros venezolanos y ese es otro hecho que uno ata en la historia. Después en esto que no es nuevo para los países latinoamericanos vuestro país sufrió allá a fines del siglo XIX casi una invasión donde se bombardea el puerto de Caracas para cobrar deudas económicas por parte de varias potencias y es el canciller argentino el doctor Luis María Drago que expone una tesis que hoy es uno de los principios de Derecho Internacional, que no se pueden cobrar deudas económicas con incorporaciones de territorios soberanos. Y posteriormente recordaba bien, la Presidenta del Concejo Deliberante, el afecto y el apoyo que encontramos en lo que fue la guerra de Malvinas. Con lo cuál estos tres o cuatro hechos hacen que uno vea que la historia de Venezuela y Argentina a veces – uno está en el norte de Sudamérica para zona del caribe y otro estamos más al cono sur- sin embargo estamos muy cercanos y ha marcado cosas. Cada vez que argentinos y venezolanos hemos estado juntos marcaron puntos claves en la historia latinoamericana. No dudo que eso va a seguir ocurriendo, no dudo que es bueno que volvamos a encontrarnos con Venezuela y que planteemos políticas en un contexto latinoamericano en conjunto, no dudo que es bueno que profundicemos nuestra relaciones comerciales, que seamos cada vez más amigos y por eso es que para nosotros es importante, para nosotros no es un tema más que usted visite hoy la ciudad de Mar del Plata en forma oficial y que sea recibido en este Concejo Deliberante. Nada más.

Sra. Presidenta: Concejal Cordeu.

Sr. Cordeu: Creo que Mar del Plata tiene hoy el privilegio de contar con el Embajador de Venezuela. Hace muy poco tiempo en un evento muy importante realizado en Mar del Plata tuvimos la oportunidad de recibir al Presidente Chávez y destacamos de su presencia algunos hechos importantes como es la participación de él a través de la gente que se había congregado espontáneamente en la Cumbre de los Pueblos, tomar la tribuna y recibir el mensaje venezolano y revolucionario en un discurso que ha quedado grabado en los oídos de los marplatenses. Yo creo que la significación de la presencia del embajador venezolano en la Argentina, que nos visita hoy aquí en Mar del Plata une más los lazos de amistad y de solidaridad y más también los lazos ideológicos que nos unen en todo este proceso de integración americana en la cual está empeñado el Presidente Chávez. Yo saludo al señor Embajador, le agradecemos su presencia y que lleve el mensaje de los marplatenses al Presidente Venezolano, que lo estamos apoyando, que somos solidarios y estamos dentro de todo este proceso que esperamos que culmine con aquello tan anhelado por los pioneros que recordaron recién los señores concejales del proceso de integración de toda latinoamérica. Nada más.

Sra. Presidenta: De esta manera y esperando que se concreten esas relaciones comerciales, culturales y sociales prontamente para beneficio de ambos países, hacemos la entrega de la distinción al señor Embajador.

-Aplausos de los presentes. Se hace entrega de la distinción de Visitante Ilustre al señor Embajador de Venezuela. Continúa la.

Sra. Presidenta: Le vamos a pedir la palabra al Embajador, que nos deje su mensaje.

Sr. Capella Mateo: Muy buenos días a todas y todos los honorables concejales del Concejo Deliberante, muy buenos días a todas y todos las amigas y amigos marplatenses que nos acompañan esta mañana, a Alberto que es un poco el promotor de esta visita con ustedes. La verdad que aunque Alberto me había dicho de esta actividad, pensé que iba a ser en un marco mucho más pequeño, más reducido, de forma tal que tampoco hay un discurso preparado y esta sorpresa tampoco la tenía muy clara de manera que me han sorprendido ustedes con este reconocimiento el cuál en nombre de mi pueblo, el pueblo venezolano, agradezco profundamente. Yo creo que este reconocimiento, por supuesto no es como dice aquí a Roger Capella, el médico que nació en París, pero que a los cinco meses se instaló con sus padres en Venezuela y a fuerza de comer poroto negro, de Europa no le quedó nada, sino justamente de recorrer constantemente, desde niño y adolescente los ríos de mi pueblo, el alma de los caciques rebeldes que lucharon contra la invasión española en la conquista. Después poseyendo y hoy me siento tan indio como todos los venezolanos y por supuesto de París y de España queda nada por ahí, sino como dicen los venezolanos, la pinta nada más. Acepté muy gustosamente la invitación de Alberto porque Mar del Plata no solo para los venezolanos sino para los latinoamericanos pasó a tener una importancia trascendental, histórica. Esta relación entre nuestro pueblo y el pueblo argentino – como bien usted lo decía concejal- es una relación extraordinaria y sólida desde hace muchos años, desde hace por lo menos doscientos años y preocupante, porque cuando hace casi doscientos años se encontraron estos pueblos, los llaneros, que son como los gauchos y los granaderos, no fue un encuentro circunstancial de tres o cuatro días como ocurrió en Mar del Plata, fueron dos años que anduvieron luchando juntos bajo el mando del general

Antonio José de Sucre, luego mariscal, después de la victoria de Ayacucho. Dos años en que se aprendió a luchar contra el imperio español y fueron produciendo derrota tras derrota hasta derrotar a un imperio, tan poderoso como fue el imperio español, que durante trescientos años se había consolidado en toda la América. Y si uno pudiera decir porqué no venezolanos y argentinos doscientos años después, recogiendo los sueños y las banderas de nuestros libertadores en este escenario de Mar del Plata, infringieron una derrota a otro imperio no menos terrible como es el imperio norteamericano. Este reconocimiento entiendo que no es a Roger, ni al Embajador, es un reconocimiento a ese pueblo venezolano que tiene tanta identificación con el pueblo argentino, que ha acompañado al pueblo argentino en todas sus luchas, en sus alegrías, en sus triunfos, pero también en el dolor de los problemas que ha agobiado a este pueblo como también ha ocurrido con el nuestro. Y ustedes saben cómo se comportan las oligarquías de todo nuestro continente, cómo ocultan particularmente la historia, cómo esas oligarquías se encargaron de ir enterrando y ocultando deliberadamente el pensamiento de nuestros libertadores y nuestra verdadera historia para hacer una historia que se acomodara a sus propios intereses. Pero parte importante de la tarea que debemos hacer en este momento es desentrañar esa historia. Porque esa tarea que comenzó José de San Martín y Simón Bolívar, no concluyó. Esas oligarquías se encargaron de enterrarlos, todos murieron pobres, fuera de su patria, traicionados y olvidados y utilizados como emblema de políticas que nada tuvieron que ver con el pensamiento de ellos. Nos toca ahora rescatarlos y es una brillante oportunidad de fundir estos pueblos, el pueblo venezolano y el pueblo argentino para repetir las victorias de Ayacucho, de Junín en el escenario que sea necesario para poder cumplir el sueño de nuestros libertadores y construir definitivamente la patria grande. Es una tarea titánica, es una tarea difícil, no decimos que es nada fácil, tengan la seguridad que no fue nada fácil para el pueblo argentino producir la movilización del cuál ustedes todos fueron testigos el día 4 de noviembre aquí en Mar del Plata. Tengan la seguridad que mucha gente apostó al fracaso de esa movilización, dentro y fuera de la Argentina. Mucha gente aspiraba a que fuese un acto tranquilo, que se encontraran los presidentes, que viniese el señor Busch y humillara a los latinoamericanos como ocurría habitualmente en las reuniones de la OEA cuando venía un presidente norteamericano, pues nosotros teníamos que huir y les pasaba a ustedes que hacen como los perritos que meten la colita entre las piernas cuando está hablando el amo, así ocurría con los presidentes norteamericanos y eso cambió. Y aquí se dio una batalla extraordinaria que yo creo que todavía no hemos medido la importancia de la batalla que dio el pueblo argentino aguí en Mar del Plata, lograr confluir todas las fuerzas políticas, que la CIA y el Departamento de Estado se encargaron de dividir históricamente siempre en la Argentina y en toda la América, lograron comprender que habían tareas demasiado importantes como era la lucha contra el imperio, como era la lucha por la integración, como era la lucha por la dignidad latinoamericana y se unieron para encontrarse aquí en Mar del Plata y derrotar al imperialismo y derrotar a George Busch que se derrotó como nunca había ocurrido en el resto del planeta.

-Aplausos de los presentes. Continúa el.

Sr. Capella Mateo: Yo creo que esa experiencia en Mar del Plata es una experiencia pedagógica, nos enseñó que cuando los latinoamericanos nos unimos, más allá de la diferencia de color que tiene nuestra piel, de nuestros sentimientos religiosos, de nuestras pequeñas diferencias políticas, porque en definitiva son pequeñas frente a las grandes tareas de la humanidad, somos capaces de expulsar cualquier imperio de este continente. Ya lo hicimos hace ciento noventa años atrás, hoy también es perfectamente posible. Yo no voy a —como decías tu al inicio- representar a mi presidente en su estilo y en la extensión de sus intervenciones, porque no tenemos esa capacidad y por supuesto sabemos que el tiempo no nos permite, de manera tal que yo quisiera concluir agradeciéndole a ustedes este reconocimiento a mi pueblo, a nuestro proceso y permítanme para concluir felicitarlos, felicitarlos porque ustedes mostraron que son un pueblo valiente, que son un pueblo extraordinario, ese 4 de noviembre y que esa experiencia es demasiado importante y que debe servir de referencia para muchos y nuevos combates y permítanme decirles que después de oír la intervención de vuestro presidente, del presidente

Néstor Kirchner, sentí deseos de ser argentino, para sentirme bien orgulloso de mi presidente, como creo que ustedes se sienten del presidente Nestor Kirchner. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes. Continúa la.

Sra. Presidenta: De esta manera entonces, habiendo declarado Visitante Ilustre del partido de General Pueyrredon al doctor Roger Capella Mateo, damos por finalizado el acto.

-Es la hora 11:10